

1041  
de la montaña de las nubes conventidose de escario-  
damente en trafico casi publico, colonias inmeasas  
perdidas, generos amotinados, odio, venganzas, tra-  
ciones, pobreza, embebecimiento y corrupción de costum-  
bres; tanto mal fue necesario, para que la Es-  
paña, antes reina y señora de las Naciones, quedase  
con mengua y con oprobio borrada del padron de  
las grandes Potencias; y Perseca para siempre  
la discordia! Volvamos a los sanos principios, con  
los cuales nuestros Padres, hicieron que tremota-  
sen victoriosas las banderas y Pendones de Castilla,  
sobre los mas fuertes baluartes de Europa, del  
Asia, del Africa, y nuevo mundo. Volvamos al  
camino de la gloria, de donde nos extravió el té-  
mor del Siglo, que debora y despedara las Na-  
ciones. Dejemos para nuestros enemigos la dis-  
cordia. Leguemos con eterno sello esas amargas  
fuentes de corrupción e ignominia. El camino  
del honor está abierto a los Murcianos. Las cien-  
cias naturales, la Agricultura, las artes y el co-  
mercio, desalentados y sin vida, reclaman imperio-  
samente el influxo de las luces, del talento, del  
poder, de las riquezas, de la opinion, del naci-  
miento y destino. Esto es, lo que nuestro muy  
amado Soberano, el Sr. D. Fernando 7.º (q. D. G.).  
desea: a esto se dirigen sus paternales desvelos,  
expresado en tantas R.ºs. y ordenes, en tanto S